

## **MANCHAS DE SANGRE Y TINTA**

Enseñanza hecha por Kevin Guigou (22 marzo 2011)

Traducción hecha por Juany Muñoz de Harbert

Vayamos a 1 Timoteo. Hacia el final del ministerio de Jesús en la tierra, él prometió que enviaría a un consolador, que nos guiaría a toda verdad. La esencia de “toda la verdad” que el espíritu santo nos trajo es lo que llamamos: las siete epístolas a la iglesia, las cartas, las epístolas de Pablo a la iglesia. Son, en realidad, nueve libros diferentes de la Biblia; pero al combinar Corintios y Tesalonicenses, tenemos el paquete de las epístolas a la iglesia; que explican el corazón del andar por el espíritu, cómo ser un cristiano en nuestro día y tiempo, después de Pentecostés. Estos libros son inspirados por Dios y fueron escritos por el apóstol Pablo.

En total, Pablo escribió 13 ó 14 de los libros del Nuevo Testamento, dependiendo de si cuentas el libro de Hebreos como uno de los suyos. Pero, por lo menos, escribió 13 libros del Nuevo Testamento. Siempre me ha impresionado cuánto puso Dios también en la Palabra acerca de la vida de Pablo, acerca del alcance de su vida. Tenemos las epístolas a la Iglesia, por la mano de Pablo. Miren sus manos—ustedes—por un momento, vean lo singular de sus manos, las líneas, la historia. Esas manos solían ser pequeñas. Para la mayoría, ahora son más grandes de lo que eran ¿verdad? Bueno, Pablo también podía ver en sus manos mucha historia.

La palabra “mano”, como “la mano de Dios”, “la mano del hombre” se usa muchas veces en la Biblia, para representar lo que ha sido hecho por esas manos. Qué se ha logrado con esas manos, bueno o malo. Recordemos que Dios dice en Su Palabra que nuestros nombres están grabados en las palmas de Sus manos, por ejemplo, que siempre estarán delante de Él. David habló de la culpa que podía haber en sus manos. Él fue a Dios para que lo perdonara.

Al final de las cartas de Pablo él firmaba un saludo personal, en su propia letra, como él decía: por mi propia mano. Aunque él tuviera un “amanuense”, alguien que escribiera por él, que hiciera la tarea física; a menudo él ponía su propia firma al final de la carta. Se ve esto en los versículos finales de muchos de los libros, de las cartas que escribió. También Dios incluyó mucho sobre el pasado de Pablo y su liberación en las Escrituras.

Hizo esto para mostrarnos muchas cosas acerca de nuestras propias vidas. Me gustaría que observaran, a medida que avanzamos, algunas cosas; porque esta imagen de Pablo, de antes y después (que veremos brevemente), magnifica los principios fundamentales de nuestra propia fe. Tal vez esto sea un poco diferente a cómo lo has visto antes (es un tema que me ha gustado por muchos años). Aprecio mucho el hecho de que Dios se tomara el tiempo de incluir esto también. Lo que me hace sentir bien no es siempre lo plumoso; pero lo que me hace sentir bien es la profundidad de la liberación que Pablo tuvo, y la profundidad de perdón que Dios tiene la voluntad de ofrecernos a mí y a ti. A medida que

avancemos, veamos la paciencia extendida de Cristo hacia nosotros. También pensemos en términos de las cicatrices que podamos recordar en nuestras propias vidas. A veces puedes recordar la cicatriz y cómo la obtuviste, pero esa cicatriz no debería doler como dolió cuando la obtuviste en tu vida. Aún cuando pueda que recuerdes cómo la obtuviste, Pablo tiene una mirada retrospectiva en su vida y recuerda muchos detalles. Pero él fue perdonado por eso, y lo catalogó apropiadamente.

A veces la gente me habla de la profundidad de sus propios pecados, o la profundidad de algo por lo que han pasado... “si sólo supieras por lo que he pasado” ... Todos nosotros tenemos cosas como esas, que podemos decir que nadie más entiende. La profundidad de los desafíos, de las cicatrices, del dolor que pudimos haber sentido, que nadie más entiende de igual manera.

Bueno, algo a considerar en esta enseñanza, **no es sólo la profundidad de la cicatriz, o del dolor, o del pecado, o del daño; sino que esas raíces no son tan profundas como la sangre del señor Jesús, para perdonar y para liberar**. La extensión, la magnitud, la anchura de la liberación y perdón de Dios en Cristo es más profunda que cualquier experiencia o cualquier dolor, o cualquier pecado o defectos que alguno de nosotros haya tenido o alguna vez tenga o tendrá. ‘Mañana’ ya está cubierto ‘hoy’, en Cristo. El derramamiento de su sangre y lo que eso representa, ha llegado al centro de la raíz de todos tus problemas, y los míos. Así es que quiero pensar cuán profundamente arraigados están el perdón y la liberación que tenemos.

Una cosa es estar herido, el diablo quiere herirnos; pero por la gracia de Dios podemos ser sanados. Bueno, el diablo aborrece cuando sanamos; pero el diablo estaría tranquilo si paráramos ahí y no nos moviéramos hacia adelante. Una cosa es estar herido, una cosa es estar sano; pero otra cosa es continuar moviéndose del estado de dolor, e incluso continuar moviéndose después de la sanidad. La sanidad no es un fin en sí mismo. **Enseñar, predicar, sanar, ministrar no son un fin en sí mismos; sino el movernos hacia adelante para ser más como Cristo. Así es que: SI ESTAMOS HERIDOS, SANEMOS; SI SOMOS SANADOS, MOVÁMONOS HACIA ADELANTE.** Es hora de avanzar, la vida es muy corta. Hay una urgencia en los tiempos. Puede que ésta sea la última comunión a la que vayas, puede que la trompeta suene esta noche. Cada comunión, cada vez que la gente de Dios se reúne, tiene la urgencia de ser “la última vez antes de que suene la trompeta”, y tiene la frescura de la primera vez que conociste al señor Jesucristo. Así es cómo tiene que ser: con sentido de urgencia y frescura.

Quiero revisar hoy cómo Pablo cuenta su historia, y que nosotros podemos contar la nuestra. Quiero ver hoy la pregunta: **¿NOS HA LIBERADO EL PERDÓN DE DIOS Y SU LIBERACIÓN AL PUNTO QUE PODAMOS SALIR Y CUMPLIR CIERTAS ASIGNACIONES, QUE NOS HA ENVIADO POR CORREO?**

Quiero revisar algunas de estas secciones, a través de la vida de Pablo. Aquí habla acerca de sí mismo. En 1 Timoteo 1:13 dice: “habiendo yo sido antes blasfemo” se está describiendo a sí mismo, es uno que ridiculiza, “perseguidor” uno que persigue a alguien “e injuriador” que comete acción violenta, significa violento y despótico. Significa ingobernable, atroz con insultos personales.

Otra versión dice: indignante. Pablo se describe a sí mismo como alguien que ridiculiza, un blasfemo, un perseguidor, una persona violenta en acción, un déspota. Así era él, ¡qué vida la que tenía! Es increíble que Dios nos muestre esto. Quiero saltarme al versículo 15.

<sup>15</sup> Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

Él estaba en el escalón más alto de pecadores. Él entendía lo que era el pecado, cómo era meter la pata, cómo era interrumpir un andar en la voluntad de Dios. El versículo 16 es la clave para mí.

<sup>16</sup> Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.

“Misericordia”, la retención del juicio merecido. “El primero” es la misma palabra “primero” del versículo 15. Significa: en primer lugar. “Toda su clemencia” es la palabra griega *makrothumia*; en que “*macro*” es largo; y “*thumos*” es la pasión de la mente. Tener una mente larga, eso es lo que significa clemencia, tener una mecha larga antes de que explote. Dijo que había mostrado misericordia, primero para mostrar clemencia. Esto es más que paciencia. Es gran paciencia, paciencia perfecta, lo sumo en paciencia. ¿Por qué? Porque Jesucristo quiere mostrar en la vida de Pablo la clemencia más grande. Jesucristo mostró en la vida de Pablo un patrón, y esa es la palabra *tupos*. “*Tipear*” en griego, se aprieta la tecla y se deja una impresión, el *tupos*, el patrón. La vida de Pablo es un patrón, un *tupos*, de la clemencia del señor Jesucristo hacia ¿quién? hacia los que creen. Nosotros, tú y yo estamos en Timoteo. “Para ejemplo de los que habían de creer”. Éste es el ejemplo de Pablo para que podamos entender que Jesucristo aún es clemente por ti y por mí. ¿No es bueno saber esto? Por todas nuestras rarezas, por todas nuestras falencias y todo lo que no queremos que nadie sepa; Jesucristo es clemente, tiene una paciencia perfecta suma para nosotros. Este es el ejemplo que Pablo dijo que él era, para que nosotros viéramos su ejemplo. Esta fue una de las últimas cartas que él escribió.

Vamos a Hechos 6. Pablo habló de esto antes en su vida. Para conocer a Pablo, necesitamos conocer a Esteban. Al principio de Hechos, la iglesia estaba ferviente, y miles de personas creían en Jerusalén y en el área de Judea. Algunas necesidades no estaban siendo cubiertas. Entonces los 12 apóstoles seleccionaron a 7 hombres. Felipe era uno de ellos, y otro era Esteban. Tenían puntos fuertes en ayudar y gobernar, y en muchas cosas. El versículo 3 dice que eran varones de buen testimonio, llenos del espíritu santo y de sabiduría. El versículo 5 describe a Esteban (y su nombre “*estephanos*” significa “corona”) como a un hombre lleno de fe y del espíritu santo; eso lo describe a él y a sus puntos fuertes.

En el versículo 8 hay más de su currículum. Dice: “Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo”. Este hombre estaba haciendo cosas para ayudar a mover la Palabra en el trabajo del ministerio, con miles de personas en funcionamiento. Estaban tratando de moverse juntos, podemos lograr cosas moviéndonos juntos. Así es que distribuyeron responsabilidades. Esteban tenía grandes puntos fuertes en poder y en vivir la Palabra, y en trabajar la Palabra; para usar ese espíritu de Dios para cumplir su parte en el trabajo del ministerio, en el trabajo del servicio.

Pero hubo problemas en la ciudad del río. Hechos 6 versículo 9.

<sup>9</sup> Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, disputando con Esteban.

Menciona aquí Cilicia, es una ciudad hacia lo que hoy en día es Turquía, camino a Asia Menor. Cilicia era una provincia, en que Tarso era la capital de la provincia. ¿Y quién era de Tarso? Pablo nació en Tarso. Un hombre libre, de una ciudad libre. Filipenses dice que era hebreo de hebreos. De hecho, probablemente nació alrededor de 5 años después de que Jesucristo naciera. Entonces mientras Jesucristo estaba aprendiendo sobre su vida en las Escrituras, leyendo Isaías y lo que debía cumplir para salvarnos; el apóstol Pablo estaba aprendiendo sobre fariseísmo, él era un devoto fariseo. Conocía el Antiguo Testamento muy bien. Realizó estudios levíticos bajo Gamaliel, considerado uno de los más grandes maestros rabíes de todos los tiempos, y Pablo se sentó a sus pies. Mientras Jesús aprendía ciertas cosas, Pablo también estaba aprendiendo. Posteriormente, se juntaron como un hombre. Uno resucitado, y uno encontrando su camino del engaño a la liberación.

Es muy posible que Saulo, como era su nombre romano, estuviera ahí en el grupo, al final del versículo 9. Alrededor de estos capítulos, Pablo debería haber tenido como 30 años. El versículo 10 continúa.

<sup>10</sup> Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.

<sup>11</sup> Entonces sobornaron a unos para que dijese que le habían oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios.

<sup>12</sup> Y soliviantaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas; y arremetiendo, le arrebataron, y le trajeron al concilio.

Cercaron violentamente a Esteban. Éste es uno de nuestros hermanos en Cristo, sólo vivió en una época diferente. Aquí estamos leyendo acerca de dos de nuestros hermanos en Cristo. El concilio eran los regidores de los hebreos. Lo trajeron ante ellos y lo acusaron de lo mismo que trataron de acusar a Jesús.

<sup>13</sup> Y pusieron testigos falsos que decían: Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y contra la ley;

Ésta era una acusación seria. Esto fue al principio de la iglesia. Esteban estaba haciendo un trabajo importante. Todo el capítulo 7 de Hechos es una enseñanza de la Palabra de Dios, presentada por tu hermano Esteban. No hay mucha gente, en toda la Biblia que tuviera todo un capítulo, en donde estuvieran presentando la Palabra de Dios, dada a nosotros por revelación. Hacia el final de su enseñanza, si ven el versículo 51, el tono había cambiado un poco, y de alguna manera entre Esteban y Dios le iban a dar con todo. Dijo: esto es, voy a decirles la verdad. Y a veces, sale así cuando Dios está trabajando en ti. A veces, no retrocedes, y sin mucha gracia, le das con todo. ¿Estás dispuesto a hacer eso cuando sea lo correcto? Sí. Hechos 7.

<sup>51</sup> ¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.

No es algo bueno resistir al espíritu santo ¿verdad? La religión nunca debería ponernos en una posición de resistencia a la obra del espíritu. El espíritu de Dios es como líquido, está en movimiento. No lo puedes inmovilizar, es impredecible. La religión es completamente predecible.

<sup>52</sup> ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo [Jesús], de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores;

Bueno, Esteban los llamó matadores, traidores. Esto es duro de decirle a un grupo de gente ¿verdad? Es confrontador.

<sup>53</sup> vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis.

Él acusó al sanedrín (el concilio) de no haber guardado la ley. Esto fue algo pesado.

<sup>54</sup> Oyendo estas cosas, se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él. [Estaban enojados, respirando fuego]

<sup>55</sup> Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, [Dios le mostró una visión]

<sup>56</sup> y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está [dice el texto original: “que está parado”] a la diestra de Dios.

En la Escritura, cuando Dios termina algo, se sienta. Y aquí, Jesús no estaba ‘sentado’ a la diestra de Dios. Se paró, por tu hermano Esteban. Es interesante que se tome el tiempo de decir que “se paró”.

<sup>57</sup> Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos [eso es lo que hace la religión cuando aparece el espíritu de Dios], y arremetieron a una contra él. [Tenían unidad de propósito]

<sup>58</sup> Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo.

En Deuteronomio dice que los testigos han de tirar la primera piedra, luego los demás se les unen. Y eso fue lo que hicieron, apedrearon a tu hermano en Cristo, Esteban. A quien conocemos como el primer mártir de la iglesia cristiana.

<sup>59</sup> Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu.

<sup>60</sup> Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

Esteban dijo: “no les tomes en cuenta, no les cargues este pecado”. Él cubrió por esas personas. Algunas de esas personas eran de Cilicia. Él cubrió ¿por quién? Por Pablo. Un hermano muriendo, cubriendo por la vida de otro. Es increíble. El término de su vida está aquí al final del capítulo 7. Esteban nunca leyó Hechos 8 ni el resto de Hechos. Esteban nunca leyó las epístolas a la Iglesia. Esteban nunca leyó el Nuevo Testamento. Pero había un hombre, al final de su vida, y él cubrió por su vida: Pablo. ¡Qué grandioso cómo la gracia y la misericordia pueden ser entregadas de un hermano al otro! No puedo esperar a La Reunión cuando la trompeta suene y los muertos en Cristo se eleven

primero; porque ambos (Esteban y Pablo) están muertos ahora. ¿Cómo será cuando Esteban vea a Pablo? ¿Cómo será cuando Esteban sepa lo que pasó, cuando él cubrió por la vida de Pablo? ¿Cómo será cuando aquellos dos hombres se abracen? Porque la última vez que Esteban lo vio fue cuando Pablo tenía piedras en sus manos, del grupo que lo apedreó. Esteban era tu hermano y él está durmiendo, y él cubrió por su vida.

¿Se acuerdan que Jesús cubrió, con mucha gracia, por la vida de las personas que lo crucificaban? “que no les sea tomado en cuenta”, “perdónalos porque no saben lo que hacen”. Creo que, si esta gente no era renacida del espíritu de Dios, en El Juicio esto no será contado en su contra; por la gracia con que Esteban los favoreció. “No lo cargues en su contra” mientras se iba a dormir. “Dormir” es un eufemismo por “muerte”. Aún está dormido hasta que Cristo retorne.

Continuando con Hechos 8:1: “Y Saulo consentía en su muerte...” consentía es una palabra interesante, que implica placer o buena voluntad o muy complacido. Significa que Pablo estuvo complacido con la muerte de Esteban, consintió; plenamente aprobó su asesinato—Dice Weymouth en su traducción. La Nueva Versión Americana dice que estuvo en vigoroso acuerdo con que muriera.

De hecho, dice en Hechos 26:9-11; en su 5ta apología, le dice a Agripa, contando su historia, en el versículo 9: “Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret” Se ve aquí que el nombre de Jesús fue importante en la vida de Pablo, aún antes de que él fuera salvo; pues su enfoque era hacer las cosas contrariamente al nombre de Jesús. Estaba convencido.

Versículo 10: “Lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto”. Ese era tu hermano Pablo, tenía un pasado, había pecado; tenía algunas cosas de las que deshacerse. David habló de la culpa de sus manos. Pablo tenía la sangre de los santos en sus manos. Literalmente o figurativamente. **Las mismas manos que llevaron las manchas de sangre, más tarde llevaron las manchas de tinta, de las epístolas a la Iglesia.** La gracia de Dios, el perdón de Dios es profundo, es increíble...él votó contra la vida de estos creyentes.

Versículo 11: “Y muchas veces, castigándolos [la versión de Lamsa dice “torturándolos”] en todas las sinagogas [él fue donde la gente estaba], los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera [con furia salvaje] contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras”. Hasta iba a otras ciudades para encontrar a estos creyentes cristianos de esta “nueva fe”.

De vuelta al capítulo 8 de Hechos.

<sup>1</sup> Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. [Es grandioso que dice que salieron a sembrar la Palabra. Cuando la presión estaba encima, dieron, sirvieron el pan de vida]

<sup>2</sup> Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él.

<sup>3</sup> Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel.

Los trataba cruelmente, hiriéndolos, cometía gran estrago como una bestia salvaje, los destruía. No sólo fue a las sinagogas, sino que también fue casa por casa para encontrar a la gente de Dios. Ahí era donde los encontraba porque se reunían en las casas, para orar, tener las manifestaciones. Ahí era donde oía el nombre de Jesús. El blanco al que apuntaba era cuando la gente decía el nombre de Jesús. El nombre de Jesús fue importante para Pablo antes y después de su salvación. Dice que “los arrastraba”. Era costumbre hacer eso con redes para pescar. No sólo arrastraba a los hombres sino que también a las mujeres. Y los metía en prisión. Vamos al capítulo 9 de Hechos.

<sup>1</sup> Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote,

<sup>2</sup> y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco [Damasco estaba como a 150 millas de Jerusalén, caminando le tomaría como una semana para llegar], a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.

Dice que respiraba amenazas y muerte. Esa palabra muerte es “asesinato”. Él respiraba asesinato contra la gente de Dios. Hechos capítulo 28. Esto fue como 30 años más tarde. Su barco naufragó en la isla de Malta, y los bárbaros fueron amables con ellos.

<sup>3</sup> Entonces, habiendo recogido Pablo algunas ramas secas, las echó al fuego; y una víbora, huyendo del calor, se le prendió en la mano.

Se agarró de esa mano de Pablo, la mano que mató creyentes, la mano que escribió las epístolas eclesiásticas; la mano que estaba manchada de la sangre de creyentes y la tinta de las epístolas. Esa víbora le saltó encima y mordió esa mano. Esta era una víbora mortal.

<sup>4</sup> Cuando los naturales vieron la víbora colgando de su mano, se decían unos a otros: Ciertamente este hombre es homicida [esa es la misma palabra griega que se usa para ‘muerte’ en Hechos 9:1], a quien, escapado del mar, la justicia no deja vivir.

Estos bárbaros no sabían acerca de su pasado, pero así es el adversario, 30 años más tarde sigue sacando basura. ¿Alguna vez les ha pasado eso a ustedes? ¿Que se les hace sentir mal acerca de quiénes fueron? Bueno, la sangre de Jesucristo ha cubierto eso, lo que sea. Pero aquí se le acusa de ser un homicida ¡Tenían que elegir esa palabra! ¡Qué acusación! El diablo es el difamador más grande; acusador, calumniador. Eso es lo que está haciendo aquí. ¿Qué hubiera pasado si Pablo hubiera caído en condenación? Hubiera caído ahí mismo y no tendríamos Efesios, Filipenses, Colosenses, Filemón, Timoteo, Tito; pues no habían sido escritos todavía. Aquí, Pablo fue atacado con su pasado, con la posibilidad de que se condenara.

<sup>5</sup> Pero él, sacudiendo la víbora en el fuego, ningún daño padeció. [No sufrió daño ni de la víbora venenosa, ni de la posible condenación]

<sup>6</sup> Ellos estaban esperando que él se hinchase, o cayese muerto de repente; mas habiendo esperado mucho, y viendo que ningún mal le venía, cambiaron de parecer y dijeron que era un dios.

Pablo contó muchas veces su historia de sanidad, liberación y comisión. En el capítulo 26 comenzando en el versículo 12 habla de que cuando estaba camino a Damasco, de Jerusalén, para ir a atrapar a más creyentes; Jesús mismo le testificó; Jesús mismo bajó y le habló. Pablo no oró para que eso pasara, simplemente pasó. Jesús decidió venir a hablarle. Leímos en Timoteo el porqué, porque él quería que la vida de Pablo fuera un *tupos*, un ejemplo, un patrón de gran paciencia. Luego da detalles en el versículo 15 de Hechos 28.

<sup>15</sup> Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

Cuando estaban persiguiendo a los creyentes ¿a quién estaban persiguiendo? Al Señor de los creyentes ¿verdad? a Jesús mismo. Cuando te persiguen a ti, persiguen a Jesús. Aquí no sólo ocurrió su conversión, sino también su comisión. Versículo 16.

<sup>16</sup> Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti,

Aquí la palabra para ministro no es la palabra común para ministro, es ‘remero’. Esta palabra era usada en términos médicos cuando había un médico principal y un médico asistente. Y esta es la palabra griega para el médico asistente. ¿No es maravilloso? Jesucristo es el Gran Médico, por el poder de Dios; y nosotros somos los médicos asistentes. Cuando ministramos, lo hacemos con el poder de Dios en manifestación; y lo hacemos de parte del Gran Médico. Nosotros también somos médicos en ese sentido.

<sup>17</sup> librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envió

Le prometió liberación de algo que ni siquiera había experimentado todavía. ¡Qué grandioso! Y esta liberación se ve manifestada a través del libro de Hechos. Este relato de su liberación ocurrió en Hechos 9. Luego se puede leer en el capítulo 22, en que Jesús le habla a Pablo y él está contando esta historia. Aquí está contando la historia nuevamente.

<sup>18</sup> para que abras sus ojos [Jesús le está diciendo a Pablo que éste es su propósito], para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad [la autoridad - *exousia*] de Satanás a Dios; para [muestra el propósito. Él está liberando a Pablo para que él pueda liberar a otros] [¿Para qué?], para que reciban [*lambano* – recibir en manifestación] por la fe que es en mí [en Jesús], perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Las dos cosas que Pablo se propone aquí es la gente con la que trabajara, pudieran plenamente “lambanear” perdón. Pablo entendió acerca de plenamente manifestar el perdón. Comenzó aquí en este versículo. Cada cosa que Pablo escribió, fue parte de su vida, para que ellos pudieran “lambanear” el perdón; y también para que plenamente “lambanearan” herencia entre los santificados. Esa palabra para ‘herencia’ es la palabra para ‘lugar’ o ‘porción’. Leamos Efesios, eso nos ayuda a entender, aparte de nuestro perdón; nuestro lugar y porción, nuestra herencia entre los creyentes. No sólo en el futuro, sino

también ahora. **Lo que necesitas es encontrar tu lugar entre los creyentes, el cuerpo de Cristo. Ese es el gran misterio: Encuentra tu lugar.** Eso fue lo que Jesucristo lo envió a hacer, a ‘lambanear’ un lugar, una parte, una porción entre aquellos que están cercanos.

<sup>19</sup> Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial,

Pueden leer alguna vez Hechos 9:10-31, que fue donde Pablo quedó ciego en el camino a Damasco. De ahí fue llevado hasta Damasco. Luego, Dios envía a Ananías el ‘cierto discípulo’. Aquí estamos hablando de Pablo. Tal vez yo hubiera enviado a Pedro y a Juan para que hicieran el trabajo de sanarlo, de levantarlo. Pero Jesús envió a un cierto discípulo, un creyente, para que fuera a ministrar a Pablo. ¿Y qué dijo él? “No quiero ir donde ese tipo, me va a matar. He oído todo lo malo acerca de él”. Los creyentes estaban asustados de este tipo; porque él tenía la autoridad de prender a todo el que dijera el nombre de Jesucristo. Pero fue y lo ministró. Pablo fue liberado y habló en lenguas y manifestó el poder de Dios.

Más tarde, en Gálatas 1:16, Pablo dijo que fue liberado para revelar al hijo en él. Eso es lo que nosotros hacemos, revelamos al hijo de Dios. Eso es lo que nosotros hacemos también. Pablo dijo: “por la gracia de Dios soy lo que soy” 1 Corintios 15:10: “Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo”.

En Filipenses 3.

<sup>8</sup>Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo.

Esta era su presentación, que pudiera ganar los corazones, que se pudiera conectar con aquello que Jesucristo vino a hacer disponible, plenamente; que pudiera vivir cada parte de su vida en el nombre de Jesucristo, para ganar a Cristo. Leamos nuevamente estos versículos en Timoteo, donde vemos a Pablo antes y después, vemos al hombre que firma las órdenes de muerte y que también escribe las epístolas, con la misma mano.

1 Timoteo 1.

<sup>12</sup> Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, [en Efesios 4 dice que el señor Jesucristo hace un llamamiento a esos ministerios, y también lo hizo con Pablo]

<sup>13</sup> habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. [¿Entendía este hombre lo que era misericordia? ¿Entendía lo que era la retención del juicio merecido?]

<sup>14</sup> Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante [abrumadoramente abundante] con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.

¿Entendía Pablo lo que era gracia, lo que era favor divino? De toda la gente que Dios pudiera llamar para escribir las epístolas a la iglesia, que enseña lo que es la gracia...este es el hombre. Pablo fue quien nos enseñó lo que era la administración de Gracia. De toda la gente que pudiera entender la misericordia de Dios en su vida, la profundidad del perdón, la profundidad de liberación, la profundidad de misericordia...este hombre podía entender eso. Cuando leamos pensemos en esto, en el ejemplo de Pablo, en su vida como *tupos*, como un patrón de la gran paciencia del señor Jesús en su vida.

Este es el hombre que escribió que Jesucristo “llevó cautiva la cautividad”. ¿Entendía Pablo qué era la cautividad? Sí, él puso a alguna gente en cautiverio. Cuando Pablo escribió: “olvidando ciertamente lo que queda atrás” ¿tenía él cosas que olvidar? Cuando leamos las epístolas pensemos en el hombre que escribió esto, inspirado por Dios. Cuando escribió que “el último enemigo que será destruido es la muerte” ¿entendía él lo que era muerte, asesinato, masacre? Ahora la muerte era un enemigo para él. ¿Entendía este hombre acerca de la justicia de Dios? ¿Quién nos enseña la mayor parte de la justicia de Dios en la Escritura? ¿Quién escribió Romanos? Pablo. De toda la gente que necesitaba justicia ... Pablo entendía acerca de justicia.

Cuando él escribió acerca de las cinco coronas para los creyentes ¿me pregunto si pensó en Esteban? La palabra Esteban significa ‘corona’ *estephanos*. Cuando escribió “que hagamos bien a todos, especialmente a los de la familia de la fe”. Este hombre entendió lo que sería ser especialmente bueno para con los de la casa.

Cuando este hombre escribió acerca de que “ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús” ¿entendía él lo que era condenación? Y él fue quien nos la enseñó. En Romanos 2 escribió que “es la bondad de Dios la que lleva al hombre al arrepentimiento”. En Romanos 3 escribió que “todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios”. En Romanos 6 escribió acerca de “la vida nueva” ¿Entendía él sobre la vida nueva? Creo que sí.

Cuando escribió en Romanos 8 “¿Quién acusará a los escogidos de Dios?” Él podría haber sentido acusaciones en su contra. Escribió: “¿Quién nos separará del amor de Cristo?” Y enumera 17 aspectos al final del capítulo 8 de Romanos, en que la gente se permite que los separe del amor de Dios. Habló acerca de tribulaciones, angustia, peligros. Habló acerca de la espada y la muerte. ¿Cuán a menudo habrá él usado la espada para separar a los creyentes? ¿Cómo habrá sido cuando Pablo fue a una comunión a enseñar la Palabra de Dios, y habría gente en el grupo, cuyos miembros familiares ya no vivían, por causa de la persecución? Qué si habrá visto a alguna mujer y su hijo, al saludarlos mientras se iba, y tal vez le haya dicho: ‘está su esposo con usted hoy’; y ella hubiera dicho: ‘no, fue muerto en la persecución’. ¿Qué habrá pasado por la mente de Pablo acerca de la profundidad del perdón de Dios? ¿Qué habrá pasado por la mente de aquella mujer, hacia él? Ella tendría que haber amado tanto la Palabra, que no le hubiera importado quién la hablaba. ¿No es sorprendente?

¿Qué tal si Pablo alguna vez tuvo que usar la manifestación de dones de sanidades, con alguien que hubiera sido herido en las persecuciones...las cosas que habrán pasado tanto por la mente de Pablo, como por la mente de esa persona. Qué hay de cuando Pablo escribió acerca del retorno de Cristo, y que los muertos en Cristo resucitarán primero. Algunos estaban ‘muertos en Cristo’ porque él los puso ahí. ¿Entendía este hombre la naturaleza de esperanza? ¿La profundidad del perdón?

Bueno, hemos visto la gran paciencia de Cristo hacia nosotros. Hemos visto las cicatrices profundas y enraizadas, y cuánto más profundos son el perdón y la liberación, que cualquier herida que podamos tener. Hemos visto lo completo del perdón, su finalidad, y la liberación de Dios. Hemos hablado de que una cosa es que estés herido, que seas sano; pero una tercera cosa es que puedas moverte hacia adelante. Acepta el perdón, ‘lambanea’ en manifestación el perdón. Y tu lugar entre los creyentes es mantenerse listo. El perdón y la liberación de Dios nos han hecho libres, para llevar a cabo ciertas tareas que Él nos ha enviado por correo.

Tal vez no te ha llamado a escribir Efesios, pero tal vez te ha llamado a otras cosas; y necesitas pararte, moverte hacia adelante y perseguir aquellas cosas...pequeñas o grandes. Hay algunas cosas que necesitan hacerse, y se pueden hacer porque has sido liberado.

Así es que cuando Pablo habrá mirado sus manos (como nosotros hicimos al principio) seguro habrá recordado lo que esas manos habrán hecho. Pero no creo que haya sido mucho la sangre de los santos, porque la sangre de los santos fue lavada por la sangre de Jesucristo. Cuando llegamos al capítulo 9 y vemos que él es salvo, desde ese momento en adelante, lo único en sus manos era la tinta de las epístolas. Así es que vemos las manchas de sangre y tinta; y no puedo esperar para que llegue el día en que vea a esos dos hombres otra vez: Pablo y Esteban. Así es que parémonos, sanemos y movámonos hacia adelante con Su perdón.

Dios los bendiga.

Gracias.